

LA ILUSTRACION SUD-AMERICANA



REVISTA ILUSTRADA DE LAS
REPUBLICAS
SUD-AMERICANAS

LA ILUSTRACIÓN SUD AMERICANA

REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA DE LAS REPÚBLICAS SUD-AMERICANAS

Año XVII.—Núm. 391

Buenos Aires, 15 de abril de 1909

DIRECTOR PROPIETARIO
MIGUEL A. PICHOT



MAQUETTE DEL ESCULTOR HENRI ALLOUARD PARA EL MONUMENTO AL GENERAL JOSÉ DE SAN MARTÍN QUE SE ERIGIRÁ EN UNA DE LAS PLAZAS DE BOULOGNE-SUR-MER (FRANCIA) POR INICIATIVA DE LA COLONIA ARGENTINA EN PARÍS

LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA

REVISTA ILUSTRADA DE LAS
REPÚBLICAS SUD-AMERICANASDIRECCIÓN y ADMINISTRACIÓN :
Buenos Aires (Rep. Argentina) Cuyo 657

Casilla Correo N° 602

Cooperativa Telefónica 4058

Dirección Telegráfica: "ILUSTRACIÓN"

Toda la correspondencia envíese á nombre del
Director-Gerente

AGENCIAS PRINCIPALES

BRASIL: Rio Janeiro y San Pablo.—URUGUAY: Montevideo.—PARAGUAY: Asunción.—CHILE: Santiago y Valparaíso.—PERÚ: Lima.—BOLIVIA: La Paz.—VE-
NEZUELA: Caracas.—ECUADOR: Quito y Guayaquil.—
COLOMBIA: Bogotá.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Bs. Aires Año 8 \$ 18.— semestre 9.— trimestre 5.—
Interior... 20.— 10.— 5.50
Exterior... 8 oro 10.— 6.—
Suscripción especial para "Profesionales" 5 \$ por mes
Número suelto 1 \$ — Número atrasado 2 \$ y 4

AÑO XVII BUENOS AIRES, 15 DE ABRIL DE 1909 N.º 391

PARANGONES

Ceremonias religiosas y espectáculos eclesiásticos

Ya puedes llorar, como me dices, viejecita devota. Ya no hay *Semana Santa*. En tus tiempos, que casi, casi, son los míos, era otra ciudad ésta; una ciudad levítica, pudibunda, cariacontecida, como beata que sale de su casa para oír el sermón en la vecina iglesia, y que pasa santiguándose por las calles para que la vean los transeúntes. Eran éstos, días de ostentación religiosa, de vanidad católica, de exteriores manifestaciones de culto y santidad. El aire profano de la vía pública olía á incienso. Los carruajes dejaban de transitar para no interrumpir con ruidos tentadores la meditación de los fieles.

Todo invitaba al recogimiento y la oración; todo conmemoraba los tremendos episodios del drama divino. Bajo la gran cúpula de turquesa de un cielo de otoño, impregnada en las fragancias abribeñas, bullía la multitud, reflexiva, tristonía, mustia. En cada brazo se enredaba una camándula; cada mano apretaba un devocionario.

Las iglesias, abiertas, echaban sobre las rebosantes aceras su vaho de perfumes litúrgicos, y su rumor sordo de plegarias.

Un sueño extático de misticismo, aletargaba la vida ciudadana; un angustioso sueño sacudido por temblores de terror y crispaturas de arrepentimiento. La vieja ciudad colonial recobraba su aspecto arcaico, su fisonomía española, su aire de claustro del siglo XVII. Ni las alharaquientas barriadas, ni las plazas centrales mostraban, en esas largas y santas horas, el habitual trajín de la cotidiana labor ó del domingero regocijo. La metrópoli rezaba.

Mas ahora, viejecita devota... ¡Cuán fugaces pasan los años! que dijo el clásico. Ahora aquel serio caminar, aquel callado ir y venir por templos y capillas, aquellas conventuales procesiones, aquellos murmullos de letanías, aquel ronronear de *vía crucis*, aquel eco tenue de sermones sollozantes, han sufrido la moderna metamorfosis de una alegría que por

más que se disface, no puede aparecer como un piadoso signo de arrepentimiento y pesadumbre.

Ahora el lujo es el que ostenta sus vanidosos atractivos; la seda es la que substituye al cilicio; la murmuración á la plegaria.

Ahora ya no se trata de asistir á las ceremonias religiosas, sino á los espectáculos eclesiásticos. Un grano de creencia está diluido en un lago de curiosidad. Los deseos mundanos han contaminado el ambiente místico. La vida social hace estrado en los templos. Fray Gerundio predica, atildada y afeminadamente, sobre los pasajes de la pasión, y en sus palabras hay más retórica que sinceridad, más sutileza que emoción, y, con frecuencia, más trivialidad que retórica y sutileza.

La fe ha desaparecido, viejecita devota. Como es ciega la pobrecita, ve tú á saber cuántos trabajos pasará, sola, por esos caminos, apoyada en la cruz, rumbo, según dicen, á los santos lugares. No nos abandonó; fuimos nosotros quienes la despedimos por inútil.

Nos estorbaba. Y les dimos de mano á las antiguallas del corazón. Lo que procuramos siempre, en todo caso, aun en esta legendaria temporada de dolor cristiano, es distraer nuestros fastidios. Todavía, entre dos bostezos, se nos escapan vocablos viejos y latinajos bárbaros, aprendidos en la niñez y retenidos en la memoria por el hábito de pronunciarlos maquinalmente día por día. Pero tales pedazos de oración salen á los labios inconsciente, mecánicamente. El recuerdo los empuja á la boca sin que intervengan la atención ni el sentimiento. Practicamos todavía la religión como una costumbre impuesta por el medio, no como un deber necesario para la tranquilidad del espíritu. Estamos muy lejos ya de los mártires de las catacumbas.

Los antiguos sacrificios se han transformado en nuevas comodidades.

Pero... viejecita devota mía, ¿de qué te asombras? En tus tiempos, en nuestros tiempos, sucedía lo mismo. Tú no lo notabas, por supuesto; tú no lo veías, porque todas las cosas que tienes dentro, te salen al paso, te cercan, te envuelven y te ocultan la realidad. Como eres buena y cándida, tiendes, con sólo mirar para afuera de tí, un velo de candidez y bondad por encima de todas las cosas. Hace cuarenta años tu *Semana Santa* era una purificación de los pecados, una elevación sobre las iniquidades de la materia, una glorificación de las impurezas humanas. Dentro de las simbólicas ceremonias palpitaban los misterios de la fe. Entonces ofreciste á la piedad tu juventud, como una sagrada ofrenda.

Te intimidó el infierno con sus rojas llamaradas; te sonrió el cielo con sus angélicas visiones. Eras bella; eras pura. Un Hamlet maligno te aconsejó: métete á monja. No te dejaron; ni tomaste el hábito; pero sí tomaste la disciplina. Prometiste ser de la iglesia. Y te has consumido en éxtasis mudos y ardorosos, en los rincones oscuros de los templos, frente á los altares dorados y churriguerescos. Monja no; pero devota, sí.

¡Ah! Entonces, en los tiempos porque suspiras, sucedía lo mismo, criatura visionaria. La humanidad desde hace mucho tiempo finge á tu alrededor una devoción que ha dejado de sentir siglos há. Aún tienes compañeras, aún hay gentes sencillas que oran y creen poniendo

en alto ojos y corazón, como dijo el poeta. Pero cada día disminuye la legión de las almas simples; cada día hay desertores, hay traidores que se pasan al bando contrario, al bando del placer y del escepticismo.

No hagas caso de tus recuerdos, no hagas caso de las locuras de la vanidad ni de los rumores del regocijo que quieren perturbarte en la angusta y virginal soledad de tu espíritu.

Viejecita devota mía; para tí, para otras como tú, la *Semana Santa* seguirá siendo época de penitencia y oración.

Para los demás volverá á ser lo que siempre: tres ó cuatro días de holgorio, de fiesta, de elegancia, de paseo, con su entonación atractiva de piedad y su aparato de religiosidad.

Tú rezarás; tú ayunarás. Muchos, la mayor parte, murmurarán más y comerán más. ¿No lo observó ya el cáustico *Fígaro*? ¿Se trata de la conmemoración de la muerte de Jesús? Pues el hombre dice: *comamos*; no dice *reflexionemos*...

Viejecita devota mía, mientras resplandezcan en tu frente como tres astros en un horizonte, las tres virtudes teologales, no cambiarán los tiempos, porque sobre la obscuridad de la noche siguen brillando las estrellas...

FLOR DE LOTO

Lejos, muy lejos, allá en Oriente,
Donde el sol nace resplandeciente,
Donde es la vida sueño de amor,
Donde no muere la primavera,
Sobre las flores de la ribera
Surge del loto la dulce flor.

Nadie la siembra, nadie la cuida
Bajo las aguas crece escondida,
Como las aguas sabe temblar,
Y, aunque entre fango vive en el suelo,
Tiende su cáliz mirando al cielo
Y acaso al cielo quiere llegar.

Cuando del alba se abre la puerta,
La flor del loto ya está despierta,
Y su corola, bella y gentil,
Entre las aguas emerge y flota,
Y sobre el agua su incienso brota
Como sonrisa de eterno Abril.

Cuando los campos y los gladiolos
Se tornan negros, al verse solos
Doblan la frente con humildad
Los pobres lotos, y se sepultan
Entre las aguas que los ocultan
Hasta que vuelve la claridad.

Y allí los huellan peces enormes,
Y, en la alta noche, monstruos deformes
Cerca del loto van á dormir,
Y el loto siente melancolía
Y ansioso aguarda la luz del día,
Porque la sombra le hace morir.

Así, entre cieno y entre reptiles,
Hay almas nobles que hasta á los viles
Brindan olvido para el dolor.
¡En los latidos de almas inquietas
Nacen y mueren almas poetas,
Que son hermanas del loto en flor!

M. R. BLANCO-BELMONTE.

EMATÓGENO "COLUCCI"
RECONSTITUYENTE SIN IGUAL
DE LA SANGRE Y DE LOS NERVIOS
MUY ÚTIL Á LAS SEÑORAS EN
LOS DESARREGLOS Y CRIANZA
VENTA EN FARMACIAS Y DROGUERIAS

A la Nouvelle Maison

J. E. ADHÉMAR y Cía.

771 - CUYO - 771 Lencería, Layette, Bonetería
:: Ajuar para Novias ::



EN LAS SIERRAS DE CÓRDOBA.—LAS TRADICIONALES CACERÍAS DE SEMANA SANTA.—APUNTE DEL NATURAL POR NUESTRO COLABORADOR SR. R. BRÜNKE.

PÁGINAS SELEKTAS

Colaboración del Dr. José B. Zubiaur

En el extenso campo educacional, el más fructífero y el más importante de todos, pues que en él se preparan y moldean los futuros caracteres, hay distinguidas intelectualidades que brillan con luz propia y se destacan por sus naturales méritos. Tal sucede con el Dr. José Benjamín Zubiaur, cuya colaboración ocupa hoy esta página.

El Dr. Zubiaur podríamos decir que ha nacido en la enseñanza, trabaja por la enseñanza y vive para la enseñanza. En efecto, á ella ha dedicado y dedica todos sus afanes, todo su talento, toda su labor inmensa y meritoria, de la que ha sabido dejar buenos recuerdos en los 33 años de servicios que lleva prestados á la educación nacional.

En el histórico Colegio del Paraná, su ciudad natal, fué donde empezó su meritoria carrera, actuando como bibliotecario y profesor los años 1877 y 78.

Doctorado más tarde en leyes en la Universidad de Buenos Aires, siguió trabajando con fe y entusiasmo en



el no para todos grato terreno educacional, llegando á escalar los más codiciados puestos, y dando en todos ellos pruebas de un celo y de una actividad poco común.

Hombre de iniciativas, á él se deben no pocas de las mejoras introducidas en la rama de la ciencia á que se ha dedicado.

En representación del gobierno, asistió á diversos congresos pedagógicos de Europa, visitando también, por encargo oficial, las escuelas de Norte América, y de todas partes trajo ideas nuevas y sabios consejos.

Zubiaur publicista ha seguido, ha acompañado y ha complementado á Zubiaur educacionista. Muchos son los trabajos que ha dado á luz, y todos ellos versan sobre temas con su carrera relacionados. En la larga lista de sus obras (pasan de 25) vemos memorias, conferencias, discursos, biografías, informes, estudios, proyectos, documentos, traducciones... Toda la labor del ilustre pedagogo realzada por la pluma del hábil publicista... Y en esta dualidad de exteriorización cerebral, se destaca la figura intelectual de nuestro distinguido colaborador.

LA REDACCIÓN.

CONGRESO PEDAGÓGICO

La prensa diaria, que acogió con aplauso hace tres años, la resolución del Consejo Nacional de Educación, de reunir un Congreso Pedagógico de Instrucción Primaria en esta Capital, en el primer Centenario de nuestra emancipación política, ha vuelto á dar actualidad al simpático propósito; y no obstante el silencio que reina en las esferas oficiales á su respecto, parecénos propicio el momento para insistir.

Nos cupo el honor de la iniciativa en aquella resolución, la que, además del Congreso, proponía la celebración de una Exposición Escolar, la construcción de un edificio amplio

y adecuado para el Museo Pedagógico y prometía premios para las mejores monografías sobre el estado actual de la educación común en cada uno de los países americanos y los medios de mejorarla, así como para los que dilucidasen los tres puntos que debieran discutirse en el Congreso, y que eran los siguientes:

1.º Medios más adecuados para propagar y mejorar la educación primaria en la América Latina ó en cada una de las Repúblicas que la forman.

2.º Carácter y condiciones de las Escuelas Normales que necesitan estos países.

3.º Edificación Escolar.

Comprendía algo más aquella resolución, algo que condice con una idiosincrasia nacional, cuyo punto de arranque está en la cuna de nuestra nacionalidad: ofrecer doce becas á otros tantos niños ó jóvenes de cada una de las repúblicas latinas americanas, que deseen seguir estudios profesionales en las escuelas normales de nuestro país.

Bavio, el más nacional de nuestros profesores, como ha sido llamado con toda propiedad, al tener conocimiento de la resolución del Consejo Nacional, felicitando al autor por lo que él y otros entusiastas educacionistas llamaron «espléndido proyecto», manifestaba que «conceptuaba grande y trascendental la idea contenida en el artículo 5.º por las fecundas proyecciones que necesariamente tendrá su realización» y Melgar, el distinguido rector del Colegio Nacional de Dolores, que ha enriquecido la bibliografía nacional con tan nutridos volúmenes de producción pedagógica, dijo en las columnas de *El Nacional*, que «el pensamiento era acreedor á la simpatía de todo el profesorado nacional, por cuanto encierra una idea de alta trascendencia y que puede tener vastas proyecciones para el futuro de la civilización americana».

Han pasado tres años, el autor ha tratado de exhumar el olvidado proyecto y la lápida de la indiferencia pesa sobre él... Entre tanto, el sol del Centenario aparecerá en breve en el horizonte y sólo verá á sus pies un pueblo de adoradores de los becerros y de las espigas que se exhibirán, espléndidos, en la única exposición que se realizará para conmemorar glorias marciales é ideas de emancipación política y moral, emancipación moral, sobre todo, porque, como lo proclamara Moreno, de nada valdría concluir con los tiranos, si la ignorancia habría de seguir sentando sus reales en el pueblo recién redimido. La ignorancia haría escollar todo impulso de libertad. Sólo la escuela solidificaría el triunfo de las armas y haría posible el régimen de la democracia. Educar es gobernar.

A la par de nuestra riqueza material, producto, ante todo, de la situación geográfica y de la feracidad de la tierra que nos preparó la madre patria y delimitó la espada vencedora, propicia era la oportunidad para reunir á los miembros dispersos de la gran familia americana, tanto de descendencia ibérica como sajona, para decirnos las verdades del presente y proyectar los anhelos del porvenir en lo que forma el cimiento y debe constituir la atmósfera de todo pueblo republicano: la educación.

El americano del Norte, que está á la cúspide de la civilización actual, exhibiría ante sus hermanos del Sud, en quienes es pauperisma

aun la ración de mentalidad eficiente, todo el capital moral amontonado después de más de un siglo de constante esfuerzo para difundir la escuela, crisol en que se fortifica el alma nacional y se amalgaman con ella elementos tan heterogéneos y resistentes, al principio, á los beneficios de su acción, como el indio de la estepa, y el inmigrante á quien guían, más que ansias de libertad, estertores de hambre.

Y el chileno, que tiene la firmeza de sus rocas y sueña con horizontes tan vastos como el océano que baña sus costas; y el oriental, que como el suizo, duerme vigilante, con su fusil ó su espada, y tiene en Varela su apóstol de redención moral; y la Argentina, en la que se mecieron las cunas de Belgrano, que daba para escuelas los cuarenta mil pesos que pusiera á su disposición la patria agradecida; de San Martín, que destinaba donación idéntica para la fundación de una biblioteca popular; de Rivadavia, que sentaba las bases de la educación práctica y liberal, y de Sarmiento, que proclamara é impusiera las excelencias de la escuela primaria, medio sacrificada todavía en honor de la enseñanza doctoral, mostrarían á sus hermanas del Continente, su no despreciable capital educacional. La lección no sería olvidada y el espíritu fraternal haría que, si la reunión de hoy sirviese sólo de inspiración, acarrearla la fructífera visita del día siguiente, en que el hombre provecho, el joven entusiasta, y el niño, sobre todo el niño, viniesen á empaparse en la ciencia y el arte moderno para hacer irradiar sus bondades, en sus respectivos países, después.

Misión angusta de la patria argentina será redimir de la ignorancia á la América Latina; y después de la tarea civilizadora de Sarmiento, el embajador de la escuela, nada puede contribuir más poderosamente á la realización de tan noble propósito como la reunión del Congreso Pedagógico bajo los auspicios de la corporación docente que patrocinó el que se reunió en 1882, presidió una personalidad ilustre, el Dr. Onésimo Leguizamón, y honraron con su presencia varios eminentes educacionistas latino-americanos.

J. Zubiaur

Abril de 1909.

VISIÓN DEL SENDERO

Por entre los ensueños de mi vida
el crepúsculo asoma su melena
de viejo gris, que todo lo envenena
con el fastidio de su luz vencida.

Fuiste la enamorada preferida,
la visión cariñosa de mi pena
y el lábaro que luzco en mi condena
y la flor que aprisiono entre mi herida.

En mi dolor de amar lo que se aleja,
y salmodia en el árbol de mi queja,
gravé tu nombre azul de peregrina.

Es mi suerte, lo sé, mas siempre lloro
cada vez que se aleja lo que adoro
bajo la gran tristeza vespertina.

OSVALDO BAZIL.

Tos, Catarro, Bronquitis
PASTA Y JARABE DE NAFÉ
DELANGRENIER
75 años de buen éxito



LA "RENTRÉE"

Ha comenzado la *rentrée*, y hémos aquí en plena irrupción de actividad mundana y de vida elegante. Con los postreros calores terminan las vacaciones de verano; y de todos los puntos de *villeggiatura* llegan bandadas de turistas en fuga de romería y en viaje de regreso. Hombres y mujeres vuelven con el cuerpo y el espíritu tonificados, aptos los primeros para lanzarse en la vorágine de sus ocupaciones, prontas las otras para desplegar el mágico abanico de sus seducciones en el Colón, en Palermo, en los salones, en las calles...

Los grandes palacios y las mansiones señoriales empiezan á reanimarse en un desperezamiento rumoroso y á poblarse de luces y ruidos amables. Los mobiliarios suntuosos, libres de sus velos y fundas, emergen triunfantes en toda la prestigiosa policromía de sus matices y de sus reflejos. Las grandes arañas y lámparas de bronce, graves y solemnes en sus *poses* melancólicas, principian á despertarse en pardadeos de luz; el piano, cubierto y enmudecido, despliega otra vez sus labios de ébano, sonríe con su dentadura de marfil y lanza desde el fondo de su pulmón mecánico sonidos y armonías que parecen un alegre himno de bienvenida; los espejos luminosos vuelven á reflejar

en sus láminas de cristal la imagen móvil y coqueta de las mujeres, de quienes oyen frívolas confidencias en el lenguaje sonreído del gesto y del mohín... Y todo el palacio, desde el salón hasta el jardín, desde el *hall* hasta la cochera, se anima y despliega en una bullente palpitación de vida y en una sonora explosión de voces y de risas.

En las calles ocurre otro tanto. La chata pesadez y la abrumadora vulgaridad de los días de calor va desapareciendo, y, á la manera de una florescencia fantástica y maravillosa, las calles centrales empiezan á poblarse de amables siluetas femeninas. Los barrios en que se hallan ubicados los bazares de la elegancia, sobre todo, cobran poco á poco la rumorosa animación de los días de invierno; y por todas partes, de un lado para otro, se ve cruzar damas elegantes y hermosas, las unas en coche, como *bijoux* humanos en estuches tapizados, las otras á pie, móviles siluetas deslizándose en rítmicas languideces.

Como pájaros emigratorios, las mujeres llegan huyendo de las brumas del otoño, y, también como los pájaros, cambian de plumaje en esta época del año. Las primeras *toilettes* de invierno, obras primorosas de las

hábilis *faiseuses*, empiezan á reemplazar con sus tonos neutros y oscuros á las gasas pálidas y vaporosas del verano; los ajustados trajes *tailleurs*, que perfilan cariñosamente la línea con snaves y onduladas sinuosidades, suplen á los pliegues amplios y abullonados de las blusas.

Y con este cambio en el exterior de las mujeres, la estética de la calle se renueva en las líneas y en los colores.

Palermo á las 5 y el *faubourg* central á las 6, comienzan á cobrar su movimiento y su fisonomía habituales. Por las enarenadas avenidas de nuestro hermoso paseo reaparecen de tarde nuestras clásicas y prestigiosas bellezas, las mismas que vienen de bailar cotillones en Mar del Plata y de cabalgar por las accidentadas serranías de Córdoba. Saludos, sonrisas, murmullos; y luego, después de un escarabajeo rumoroso de media hora por entre las perfumadas avenidas, á desfilas por el *faubourg*, la gran feria de todas las elegancias y de todas las vanidades.

Aquí, en el *faubourg* elegante y central, el cuadro es de una hermosura suntuosa y soberana. Se diría un *bric-à-brac* de belleza... Los equipajes impecables se suceden en un

desfile lento é inacabable; y dentro de ellos, lánguidas, enojeladas, sonrientes, las mujeres se exhiben y pasan envueltas en la doble fulguración de las piedras y de las miradas... El busto es armonioso, la *pose* es artística, el gesto es amable.

Y la admiración y el encanto de los espectadores y transeúntes las envuelve en un effluvio de mudos homenajes, effluvio que tiene de caricia y de reverencia.

Roberto G. Ortiz

Abril de 1909.

UN CASO DESESPERADO

—Mamita, ¿sabes una cosa?... ¡me voy á morir!...

—¿Por qué dices eso, malo?...

—Porque sí, ¿sabes?

La madre—pobre madre doliente, mártir del dolor del hijo,—miró entristecida aquella cabecita rubia llena de rizos encantadores.

Y el chico prosiguió:

—Pero ha de ser luego, ¿sabes?... Luego; ¡más tarde!... Tú no te afliges ¿verdad?... Yo te dejo mis juguetes... ¿Qué más quieres? Eso sí: mis juguetes para vos: nada más que para vos, ¿entiendes?... y si vos se los regalas á hermanito, ¡yo no me muero!... ¡Y si me muero, le vendré á despertar todas las noches, y á tirarle de las sábanas y de los pies!... Porque no quiero, ¿sabes?...

Tras breve rato, entró, haciendo gambetas, el hermanito del enfermo.

—Mamá,—dijo el intruso luego de mirarla fijamente, como asombrado, como atontado,—¿es verdad que hermanito se muere?...

—¡Calla!—respondió la madre.—¡Calla y vete de aquí... tontuelo... mal hablado! ¡vete de aquí!

—Sí: ¡échalo!—dijo el enfermo,—y no le des mis juguetes!...

Y continuó, con un tono de ternura infinita:

—¿Sabes, mamita, que estoy bastante malo?... Mira, tócame la frente y verás... ¡Tengo mucha fiebre, mucha, mucha!... ¡más que hoy... más que ayer... más que los otros días! ¿Ves?

La madre se la acarició, luego le tomó de las manitas y se las besó.

Las manitas ardían...

A poco entró un señor. Su fisonomía era severa y había en su vestir la rectitud del hombre serio. Era un hombre de edad.

Dejó sobre una silla su bastón y su galera, y se allegó al lecho del enfermo.

—¿Qué tal, amigo? ¿Cómo nos sentimos? ¿Vamos mejor?... A ver ese pulso...

El silencio era solemne...

Hizo una mueca de desagrado, y se apartó. Después se dirigió á la madre:

—¿Le dió Vd. la bebida?

—Sí, doctor...

—¿Y le ha hecho Vd. la frotación que le dije?

—Sí, doctor...

—¡Bien!

Y el hombre salió.

Tras él, toda ansiedad, toda amargura, la madre del enfermito.

—¿Qué opina Vd., doctor?

—Nada, señora...

—¡Dios mío!

—Me lo esperaba... ¿Cómo ha de ser!... También yo tengo hijitos, ¡pero es un caso perdido! ¡Perdido completamente!...

Y una explosión de sollozos, lúgubres y gemidores, fué el epílogo de aquella última entrevista.

JULIO CRUZ GHIO.



En el pasado

GRANDES Y CHICOS

Lo mismo se podría titular este artículo *Grandes y chicas*, si no fuera un plagio del libro de Osvaldo Saavedra. O bien *Pequeñeces*... grandes si el P. Coloma no nos saliera al encuentro. Dejémosle, pues, el epígrafe que tiene: *Grandes y chicos*. De ellos vamos á ocuparnos.

Los grandes y los chicos forman el todo de la sociedad; pero es cierto que en el mundo hay muchos grandes que lo aparentan y no lo son y otros que lo son y no lo aparentan. Hay también grandes hombres y hombres grandes. Forzoso es distinguir unos de otros. En cuanto á los chicos, pasa lo mismo. Existen chicos grandes, y existen grandes chicos. Y conste que al escribir esta

palabra, adjetivamos. No sustantivamos.

Hay seres bien pequeños por esos mundos de Dios que tienen *alteza de miras* y *elevados pensamientos*. Y hay personas bien altas de muy *cortos alcances* y con *sentimientos bajos*. La eterna ley de los contrastes que se impone en el amable consorcio que forma lo físico y lo moral en uno y otro sexo. Porque lo dicho ocurre tanto en el hombre como en la mujer.

¿Y á cuento de qué hablamos hoy de los grandes y de los chicos? Pues á cuento de lo que un sabio europeo ha manifestado recientemente en una revista del viejo mundo. El sabio que nos ocupa y nos preocupa afirma que la mujer tiende á aumentar de estatura, y el hombre á disminuir, de tal modo, que las parejas del porvenir ofrecerán un cómico contraste con las parejas del pasado.

Antiguamente, el hombre era fuerte, alto, robusto, y la mujer débil, chiquita, delgada. Eran la *ele* y la *i*, pero una *ele* de grueso trazo y una *i* de suave perfil. Había mujeres muy bien perfiladas. Estas *ies* tenían su *punto*, que no era su acompañante precisamente. Estos no tenían de punto más que el calzón. Hoy las cosas han cambiado. En virtud á esa tendencia de que el sabio nos habla, las parejas son más uniformes. Creciendo ella y disminuyendo él, han llegado á *rayar á una misma altura*. Ya no son la *ele* y la *i*. Ahora forman una letra compuesta: la *elle*. Y mirando al porvenir, podremos ver el cambio que se operará. La mujer será la fuerte, la alta; el

hombre el débil, el pequeño. Lo cual implicará casi un cambio de sexos. El sexo débil lo formarán los varones; el fuerte, las hembras. Entonces volverán á ser la *ele* y la *i*, pero á la inversa. Ella será la consonante y él la vocal. La pareja habrá cambiado totalmente.

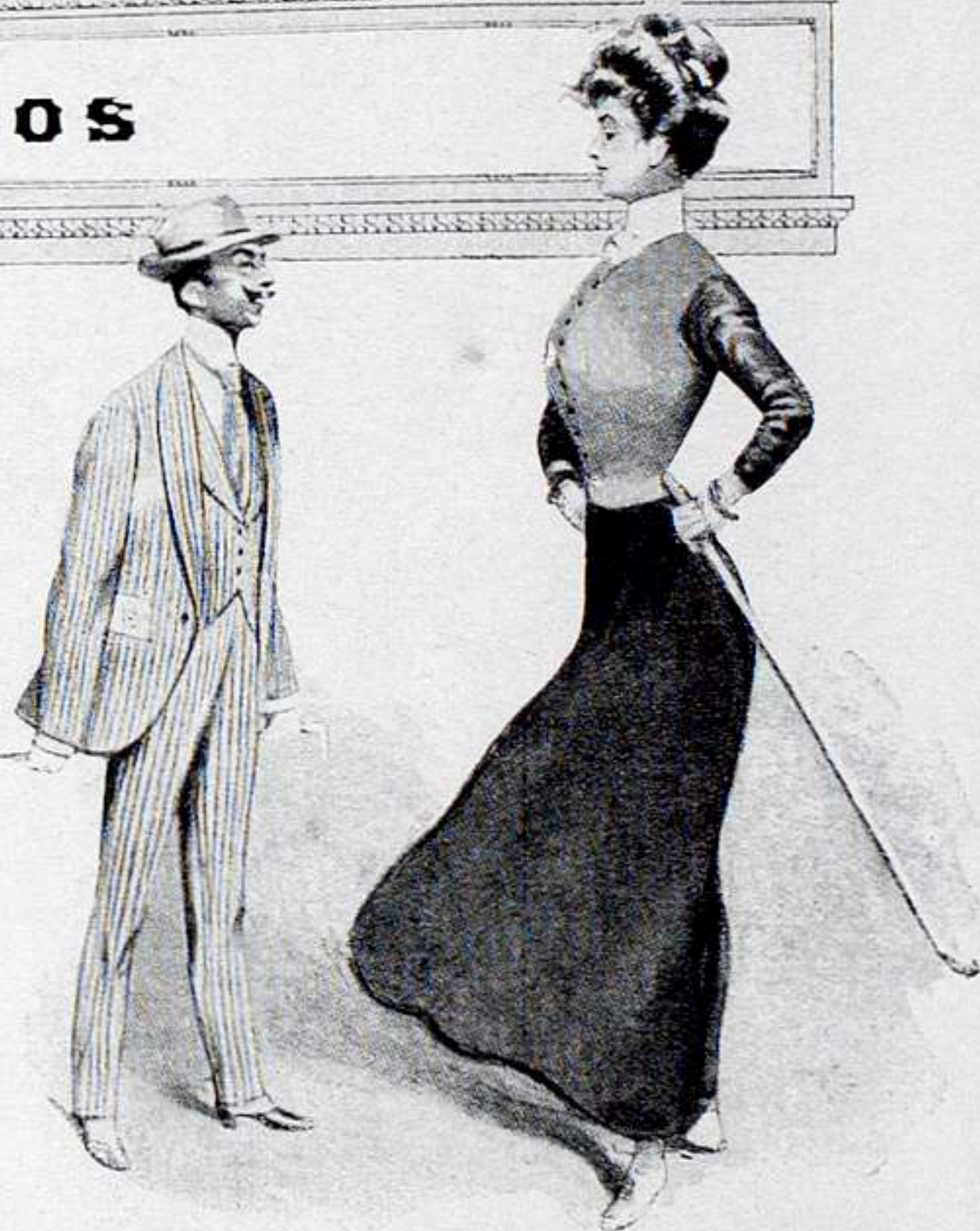
Todo esto lo ha visto ya desde su observatorio científico el sabio europeo. Y en verdad que el asunto se presta á hondas meditaciones. Desde luego se nota que el sexo femenino se ha preocupado de cumplir la primera parte del bíblico precepto que dice: *creced y multiplicaos*. Creciendo, creciendo, ha llegado á igualar al hombre, lo sobrepasará, y puesta en ese tren de aumento de estatura, quien sabe si llegará á hacer la competencia á los *rasca-cielos* de los sobrinos del Tío Sam. Inversamente, si los hombres, por su parte, siguen disminuyendo, se convertirán con el tiempo en seres liliputienses, que se confundirán con los escarabajos y aún con las hormigas. ¡Triste destino el que nos depara la suerte!

Entonces las mujeres nos mirarán por encima del hombro, y llegará un día en que para vernos tendrán que acudir al microscopio. Y después de ese recurso supremo, es fácil que *no nos puedan ver*.

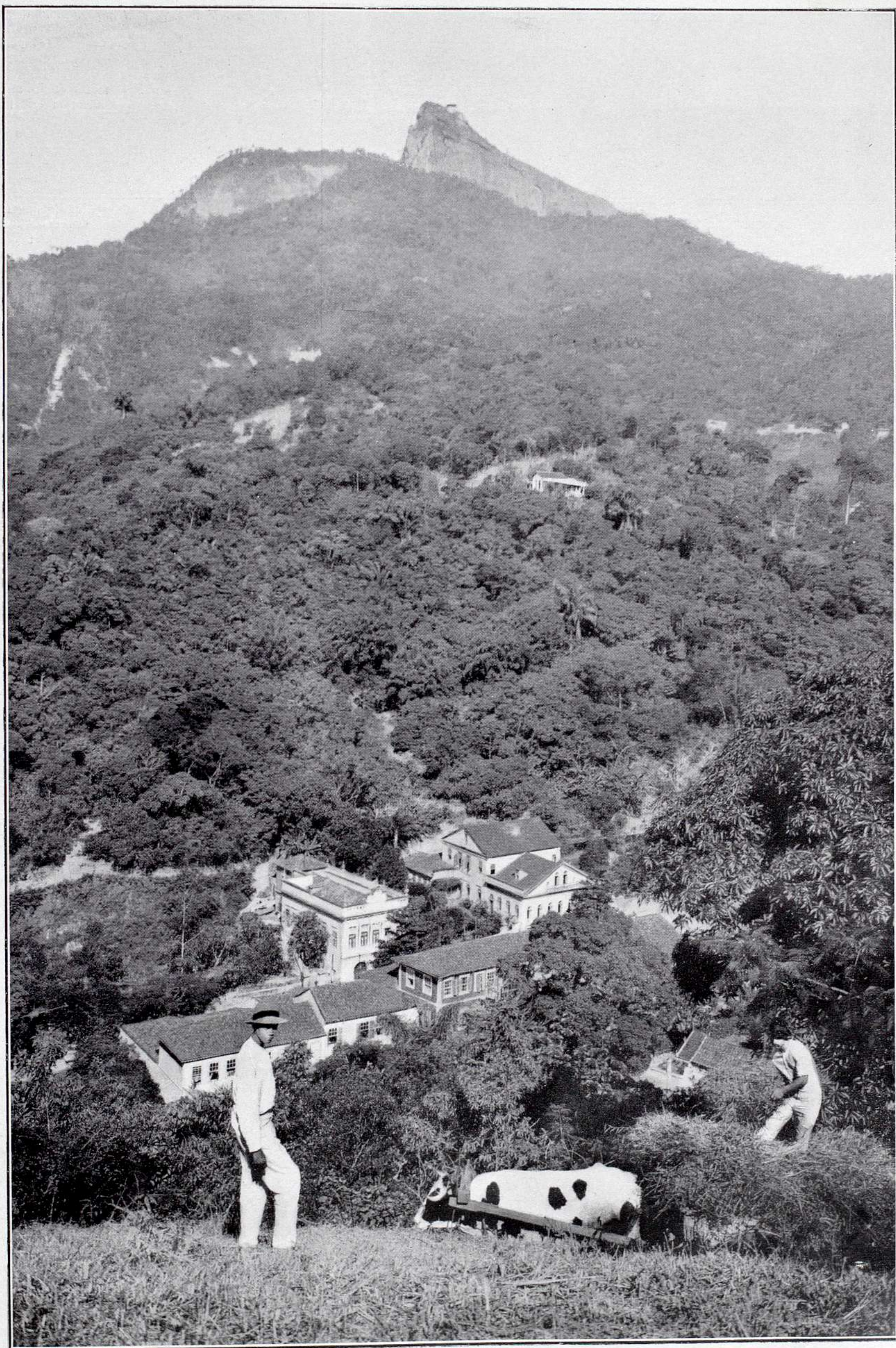
Las consecuencias de esta desproporción de estaturas han de ser funestas. Tan funestas, que habíamos de llegar al fin del mundo. Pero es de creer que todo ello no sea más que una humorada del sabio europeo. Por eso hemos tratado el tema en forma humorística.

Eugenio de la Riva

Abril de 1909.



En el porvenir



PANORAMAS SUD-AMERICANOS.—PAISAJE EN LOS ALREDEDORES DE RÍO DE JANEIRO (AGUAS FÉRRÉAS, LARANJEIRAS)



ARTE FOTOGRAFICO.—RETRATO DE LA SEÑORITA DE CALVO

(Fotog. Witcomb).

ALMAS INFANTILES

Es preciso tener alguna facultad de observación para estudiar el interesante espíritu de los niños. La evolución de sus ideas y de sus sentimientos tiene semejanza con el desenvolvimiento del fresco capullo que se convierte en flor.

El niño es, casi siempre, un poeta. M. James Sully escribió, hace poco tiempo, un libro que ha tenido gran éxito, tanto en Inglaterra como en los Estados Unidos, y cuyo espíritu es netamente científico y psicológico. Mas como se ocupa de la infancia, parece que sus páginas están cubiertas por un polvillo dorado e impalpable, como el que cubre las alas de las mariposas, pues la poesía se esparce suavemente por encima de esas severas teorías.

A fin de probar sus aseveraciones, pone el autor en su libro diálogos auténticos entre las madres y los niños, llenos de tanta gracia e ingenio, que solamente por ser inspirados en la realidad pueden aceptarse como ciertos. En estos diálogos, los pequeñuelos aseguran á sus mamás que «las flores y las hojas lloran», porque las ven húmedas y brillantes á causa del rocío; que las estrellas son chispas escapadas del horno que tiene Dios en el cielo para calen-

tarse en las noches de invierno. A las mariposas les llaman flores con alas, que alguna hada, traviesa y benéfica, transformó de tan linda manera.

Un chiquillo suplicaba á su mamá que no se alojase á ningún huésped en la habitación donde él ha dormido siempre, porque allí tejió muy hermosos sueños, y si algún intruso profanase la pieza, se llevaría sus dulces y queridos sueños de príncipes y jardines encantados.

Los niños no son solamente poetas, sino también dramaturgos y autores. El juego es, para ellos, un drama, una perpetua comedia, que se encargan de poner en escena y de interpretar por sí mismos. Es cierto que no se preocupan ni se inquietan demasiado por la exactitud de los accesorios, y en esto imitan á la memorable tropa del «Sueño de una Noche de Verano»: así es que convienen, con la mayor voluntad del mundo, en decir como los personajes de Shakespeare: «Tú serás el muro», «tú llevarás una linterna y representarás la luna»; y así por el estilo.

En fin, sus inocentes preguntas son, á veces, tan profundas, que los colocan á la altura de los más encumbrados filósofos y de los psicólogos más refinados. Muchas mujeres de gran talento y de brillante ingenio, admiradas

y elogiadas por toda la sociedad, han debido confesarse á sí mismas la imposibilidad de tener ciencia y talento suficientes para contestar á esta sencilla pregunta, hecha por uno de sus niños: «¿Mamá, por qué no vemos dos cosas á un tiempo si tenemos dos ojos?» Este pequeño psicólogo contaba solamente cuatro años. Otro chiquello preguntaba seriamente: «¿Mamá, por qué mi hermana no es yo, ni yo soy mi hermana?» El diminuto pensador, á quien ya preocupaba lo que en filosofía se llama principio de individualidad, era hijo de gentes muy sencillas, muy prácticas y de ningún modo dedicadas á la metafísica.

Y qué diremos de otro chiquillo de tres años, el cual, cerrando los ojos, decía á su mamá: «Tú no me puedes ver ahora»; y la madre le contestaba: «Mi pequeño tontuelo, tú no me puedes ver á mí; pero yo sí puedo verte». Y el niño replicó: «Verás mi cuerpo, pero á mí no puedes verme». Excelente y sentimental intuición del espíritu, expresada en los frescos pétalos de unos labios infantiles.

¿Cuál no deberá ser el cuidado y la atención que se preste á la manera más conveniente de nutrir y educar estas almitas, á las cuales puede muy bien aplicarse la denominación que daba Platón sobre los poetas, diciendo que eran «cosa alada, ligera y sagrada»? ¿Cuál deberá ser el empeño con que se instruyan esos tiernos espíritus tan sensibles, sutiles y al mismo tiempo tan profundos? Motivo de seria preocupación ha de ser para las madres elegir sabiamente el primer libro de entretenimiento que pongan en manos de sus hijos. La risa bulliciosa de la infancia encubre una gravedad íntima en el alma del niño. Miradle todo animado y encendido por el cansancio del juego; de improviso toma su libro, y sentado en el viejo banco del jardín, bajo la sombra de los árboles, se entrega á la lectura. Recogido y pensativo, con el entrecejo contraído y las frescas mejillas apoyadas en las palmas de las manos, absorbe, con avidez, alguna sencilla historia.

El niño no juega ya, no ríe; está grave y pensativo; parece que presiente alguna cosa importante en su porvenir.

Para comprender á este lector novel, es preciso volver la vista hacia atrás y mirar, en el recuerdo, nuestra propia infancia. Es necesario evocar nuestras impresiones infantiles delante del misterio de los libros impresos, al ir desenvolviendo esa tela de ideas y de sentimientos. Las palabras se nos aparecían como exquisitos y pequeños genios que hacían surgir, ante nuestros ojos, los objetos designados por ellas; la rosa, la mesa, la estrella, hablaban á nuestra imaginación de tal modo, que una página de palabras equivalía á un álbum de imágenes.

Así, pues, la admiración de un niño se va demostrando inocentemente al ir franqueando el dintel misterioso del mundo de las ideas expresadas en los libros. Y se ve claramente que los niños aman la poesía, porque encuentran en ella imágenes y rimas; y nada tiene tanta semejanza con el juego como esas dos cosas. Mas hay también, entre los prosistas, algunos que merecen su predilección.

No puede negarse la supremacía que hay en las imágenes y en la creación de las hadas para distraer, instruyendo, á los pequeños. La ciencia pierde mucho al querer hacerse divertida. Debe reservarse para otras ocasiones, para otros momentos. Una madre decía ingeniosamente á ese respecto: «Yo prefiero que mi pequeño me refiera el «Pájaro Azul» que oírle describir, bajo la forma de un apólogo, los fenómenos de la digestión». Razón tenía esta madre; ojalá que todos los espíritus dedicados á la grave ocupación de cultivar é instruir á la niñez, tuviesen presentes las múltiples y arduas circunstancias que deben concurrir á la tarea difícil, pero hermosa, de educar á los niños.

LUCIE FÉLIX-FAURE GOYAU.

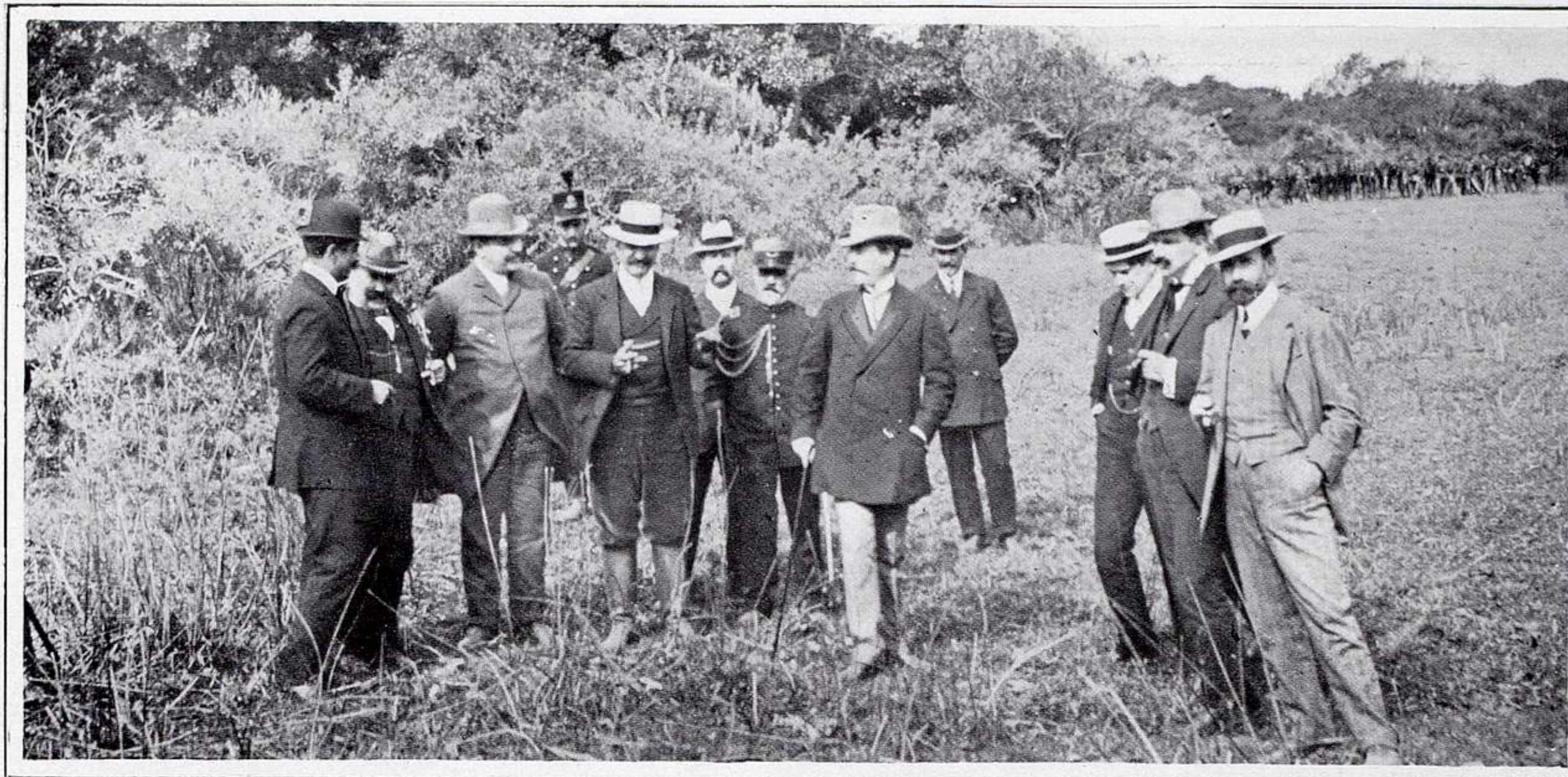


ARTE FOTOGRÁFICO. — NIÑOS DE THORTON Y GEE



ARTE FOTOGRÁFICO. — NIÑOS DE AGAR Y DAWLING

(Fol. Witcomb)



URUGUAY.—EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA ORIENTAL DR. WILLIMAN VISITANDO LOS PARAJES QUE CRUZARÁ LA NUEVA LÍNEA DE FERROCARRIL ENTRE MONTEVIDEO, MALDONADO Y PUNTA DEL ESTE
(Fotog. Odín).

UNA INVASIÓN "MODERN STYLE"

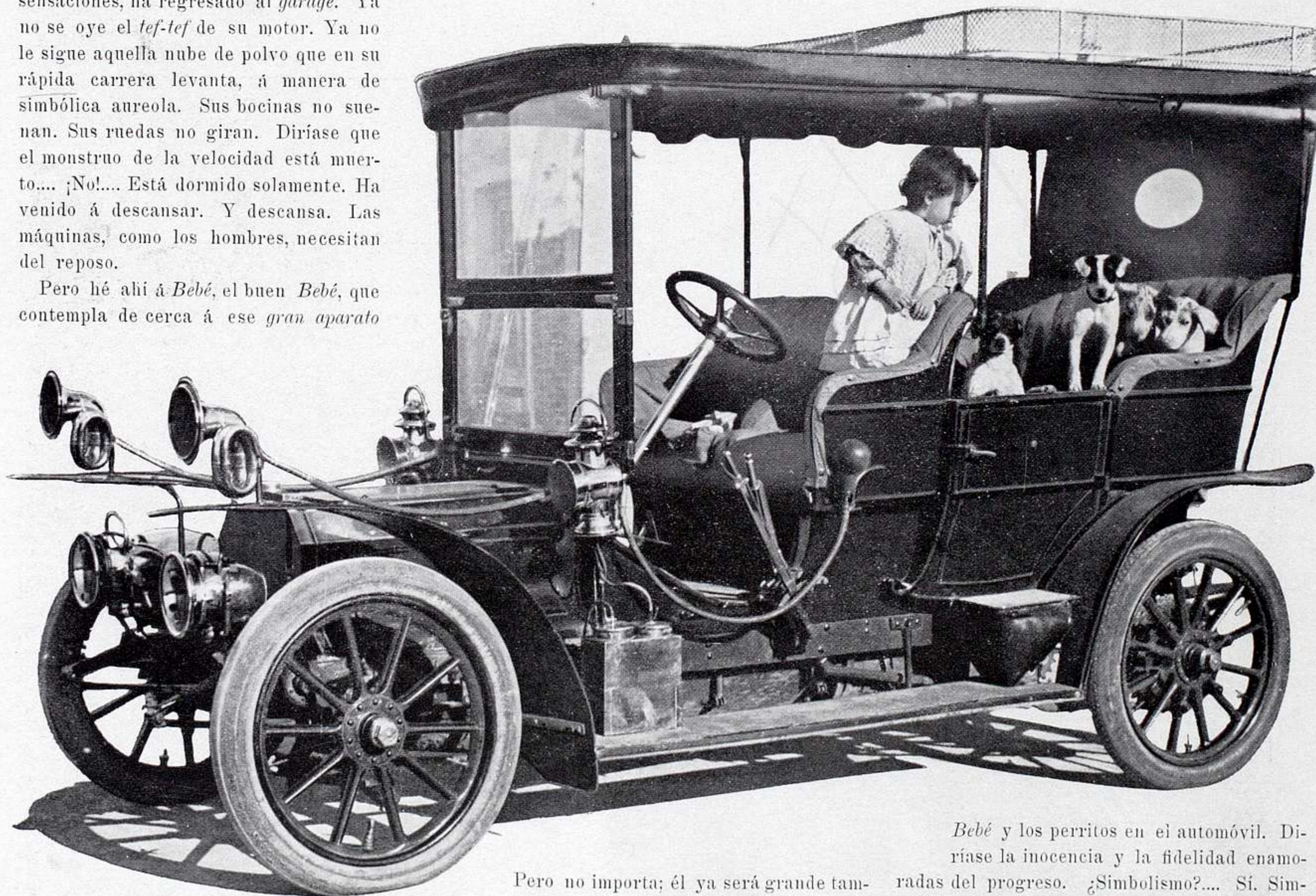
El automóvil, la prodigiosa máquina moderna, devoradora de distancias, después de la alegre y veloz excursión, llena de gratas sensaciones, ha regresado al *garage*. Ya no se oye el *tef-tef* de su motor. Ya no le sigue aquella nube de polvo que en su rápida carrera levanta, á manera de simbólica aureola. Sus bocinas no sueñan. Sus ruedas no giran. Diríase que el monstruo de la velocidad está muerto.... ¡No!.... Está dormido solamente. Ha venido á descansar. Y descansa. Las máquinas, como los hombres, necesitan del reposo.

Pero hé ahí á *Bebé*, el buen *Bebé*, que contempla de cerca á ese gran aparato

escudriñarlo todo. Y entra en el automóvil. Y se sube á los asientos.... ¡Oh, qué bonito!.... Si tuviera más años, podría manejar todo aquello, y se iría á Palermo, como van los grandes.

automóvil. *Bebé* se alegra, los mira cómo se acomodan en los asientos, y.... ¡héllos ahí sorprendidos por la máquina fotográfica!

Es ciertamente una invasión *modern style*.



que vió correr de lejos. Entonces le tenía miedo. Ahora no. Ahora duerme. ¡Cuidado no se despierte!.... No, no se despierta. A *Bebé* le entra confianza. Quiere verlo en su interior,

Pero no importa; él ya será grande también, y entonces.... Casi empieza á soñar dentro del coche, cuando los *pichichos*, hermosos cachorros que siempre le siguen, sus fieles y buenos amigos, aparecen en su busca. Y al verle, corren hacia él, y toman por asalto el

Bebé y los perritos en el automóvil. Diríase la inocencia y la fidelidad enamoradas del progreso. ¿Simbolismo?... Sí. Simbolismo tiene que ser, ya que el símbolo, según los nuevos literatos, es hoy la orientación de todo cerebro ultra-modernista. Y este capricho fotográfico no puede estar encuadrado en un *art nouveau* más puro y definido.



ARGENTINA PINTOESCA.—UN RECODO DEL RÍO LUJÁN

HUMOUR

LA CRISIS DULCE

PERSONAJES.—EL DR. GÁRRULO, médico albuminólogo; JUAN MELAZA, paciente.

La escena transcurre en el consultorio del primero, de 3 á 4 de la tarde.

EL DR. GÁRRULO, auscultando á Melaza.—Por el lado del pulmón no veo nada de cuidado. Respiración normal y movimientos regulares. Veamos el corazón.

Auscultación detenida y laboriosa, interrumpida con frecuencia por exclamaciones monosilábicas.

MELAZA.—¿Nota Vd. algo?

EL DR. GÁRRULO.—Sí, aquí hay algo que no puedo precisar de primera intención. Veamos los riñones.

Nueva auscultación y nuevos gestos de sorpresa.



MELAZA.—¿Y bien?

EL DR. GÁRRULO.—¡Hum! ¡hum! Tampoco me gusta mucho esto... Necesito mayor estudio. Vamos á pasar al gabinete de al lado donde estaremos más cómodos.

Pasan al gabinete vecino donde allí se reanuda la conversación.

EL DR. GÁRRULO.—Vamos á ver.

El doctor vuelve á auscultar, examina, estudia. Por fin, refiriéndose á un análisis anterior, recapacita.

EL DR. GÁRRULO.—Recuerdo que había precipitados en abundancia: fosfatos, albúmina, azúcar. ¡Mucha azúcar! ¡Demasiada! Eso explica perfectamente los fenómenos sospechosos del corazón y de los riñones. La cuestión es bien clara... *(Pausa. Siéntase delante del escritorio y se reconcentra un momento).*—Hé aquí, señor, mi diagnóstico: diabetes constitucional declarada. Enfermedad consuntiva, pero lenta, muy lenta... Es Vd. de constitución robusta y fácilmente triunfaremos del mal. De todas maneras, está indicado un régimen alimenticio é higiénico y un tratamiento terapéutico. ¿Desca Vd. que los formule?

MELAZA.—Sí, señor, pero en sentido contrario, es decir, en sentido estimulante. Yo también recuerdo el análisis y no me he olvidado tampoco del azúcar. Sólo que quería una confirmación plena y ahora la tengo.

EL DR. GÁRRULO, estupefacto.—No comprendo.

MELAZA, sonriendo.—Y yo comprendo su sorpresa. Voy á explicarme. *(Pausa breve).* Yo soy, señor, ante todo y sobre todo, un hombre de negocios; es decir, tengo los intereses, las pasiones y el temperamento de un hombre de negocios. ¿Se da Vd. cuenta exacta de todo lo que estas palabras significan? Esto quiero decir y significa la subordinación deliberada y sistemática de todo interés relativo ó absoluto—el de la patria, la familia y la salud misma—á este supremo principio de todo verdadero comerciante: hacer plata. Esta tarea de ganar dinero es para nosotros nuestra misión á la vez que nuestro arte, nuestro placer más grande al mismo tiempo que nuestra emoción más intensa... Ahora bien, su diagnóstico condenatorio, me ha confirmado en mi suposición de que tengo en mí mismo una fuente inagotable de dinero, fuente que yo debo explotar so pena de claudicar mis principios de comerciante. Precisamente, en estos momentos el azúcar está en crisis, y esta es la ocasión...

EL DR. GÁRRULO, siempre estupefacto.—Me parece, señor, que Vd. divaga inconscientemente...

MELAZA.—Nada más equivocado que su suposición. Todos los diabéticos del mundo debíamos estar de plácemes con motivo de esta crisis del dulce, y todos debíamos someternos á un régimen diurético... ¡Hay que producir, señor, pues la producción es la única base de la fortuna!

EL DR. GÁRRULO, con indignación.—Si no fuese Vd. un enfermo, sería simplemente un insensato, un blasfemo, un animal...

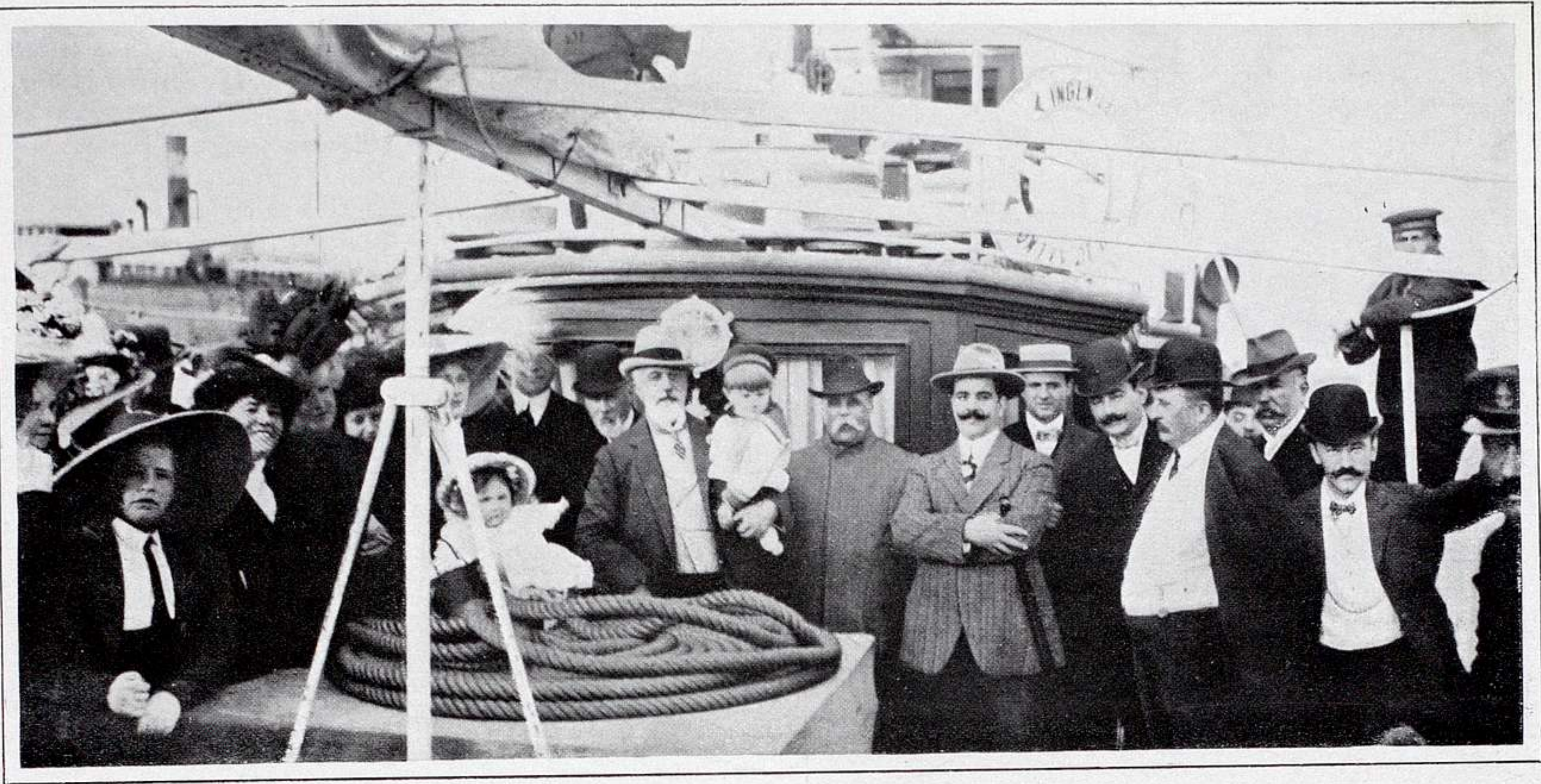
MELAZA, con calma tranquila.—Diga Vd. lo que quiera... Mis antecedentes comerciales están por encima de todas las vehemencias y de todas las injurias. ¡Nosotros los del gremio tenemos también nuestros heroísmos!

EL DR. GÁRRULO.—Sí, el heroísmo sacarino, por ejemplo.

MELAZA.—Precisamente, y crea Vd. que es el más dulce de todos los heroísmos.

El paciente abona el valor de la consulta y se va. El doctor guarda el dinero y tarda bastante en volver de su estupefacción.

Xavier Ximénez.



URUGUAY. — LLEGADA DEL SR. DANIEL MUÑOZ (SANSON CARRASCO) EX MINISTRO DE LA REPÚBLICA ORIENTAL EN INGLATERRA QUE ACABA DE SER NOMBRADO INTENDENTE MUNICIPAL DE MONTEVIDEO

AVE DE PASO

El barco pesado y negro se acerca al muelle. Se acerca lentamente, con su carga de gente, con su errante rebaño humano. Mi amigo y yo subimos á cubierta, mientras el barco, como cansado de su viaje, se acerca lenta y sordamente. Sobre cubierta la vimos. Era una bella muchacha que venía de Francia, en viaje para Colombia. Era bella, como son bellas muchas mujeres á los veinte años, pero su belleza residía tal vez en algo invisible, apenas escapado de su alma. Sus ojos negros, llenos de candor,

nos miraban, acaso extrañando vernos. ¿Y era que su alma se asombraba de ver acaso un minuto, por un azar del destino, la nuestra, para nunca más verla, sólo un minuto?

Mi amigo, casi inconscientemente, tradujo en una frase que me murmuró al oído, el alma de aquel momento.

Ante la insistencia de nuestras miradas, ante el asombro de nuestras dos almas, que un breve instante, asomadas á la ventana de nuestros ojos, se miraban, él dijo, casi sin pensar, en la intensidad de la frase banal:

«Ave de paso». Sí; ave de paso, pájaro erran-

te, que un sólo minuto sobre el puente del navío, cruzaste... y tendiste el vuelo, dejándonos apenas el recuerdo de tus pupilas asombradas.

No te veremos más, tal vez, muchacha candorosa, y sólo nos dejaste el recuerdo de tu visión fugitiva, como el recuerdo de un perfume que aspiramos una sola y única vez, como el recuerdo de una música que pasó encantada por nuestros oídos, como el recuerdo de una luz que deleitó nuestras pupilas, porque eras en aquel momento el perfume, la música, y la luz de las cosas que pasan una sola vez en la vida...

A. FERNÁNDEZ GARCÍA.



URUGUAY. — RECEPCIÓN OFICIAL EN HONOR DEL PRIMER INTENDENTE MUNICIPAL DE MONTEVIDEO SR. DANIEL MUÑOZ

(Fot. E. Odín)

El cartel anunciador de la Exposición Ferroviaria

Publicamos una reproducción del cartel elegido por la Comisión Organizadora de la Exposición Ferroviaria, para el Centenario argentino



tino entre los muchos que fueron presentados á concurso. Y lo publicamos, porque en una revista como la nuestra, no podía faltar esta primera nota artística de la gran exposición de transportes á celebrarse con motivo del

primer centenario de la revolución del Mayo.

Por otra parte, el cartel ha dado motivo á controversias, pues hay quien achaca al autor el no haber estado afortunado en la elección del tema que ha dado origen á su obra artística. Por ello ha protestado una parte de la prensa de la República. Otros afirman que esa prensa ha extremado su protesta.

Sin tratar de dar por completo la razón ni á los unos ni á los otros, justo es que preguntemos por qué la raza americana ha de renegar de su aborigen. Indios eran los habitantes primitivos de estos países, pero eran fuertes, eran nobles, eran valientes. ¿Por qué rechazar, como avergonzándonos de ella, nuestra primera descendencia? En ese indio no deberíamos ver la figura simbólica, sino la figura humana, la primer figura de estos pueblos americanos, llenos hoy de vida progresista y activa. Ya que tan imitadores somos, imitemos en esto á nuestra hermana mayor, la gran República del Norte donde no se tiene como cosa denigrante la exteriorización india recordada diariamente en libros y periódicos, láminas y carteles, etc. Por fin y bajo el punto de vista

artístico recordemos que toda limitación que se pretenda imponer á la fantasía—ya que no al genio—de un artista, es hoy por hoy inadmisibles, salvo para los atentados á la moral, lo que no es el caso ciertamente.

TEATROS

Opera.—Aunque el actor Cordero haya llegado hasta la Opera este año para representar *La Pasión*, no es para ocuparnos de él para lo que encabezamos nuestra crónica con este teatro. Somos enemigos de los llamados espectáculos bíblicos por considerarlos hasta irreverentes para la doctrina católica; así es que ni en este ni en los demás coliseos hemos de tener en cuenta para nada las representaciones del drama de Zumel que tanto han abundado, como siempre, en la última Semana Santa.

Tan solo dedicamos hoy estas líneas á la Opera para decir en ellas lo que todo el mundo ya sabe: que no tendremos ópera. «El Rey ha muerto. ¡Viva el Rey!» Mas no, no es cosa de

gritar en este caso ¡viva la Opera! La forma inesperada con que llegó la noticia apenas nos deja lugar al asombro. El telegrama cayó como una bomba en redacciones y centros teatrales. Así es todo. Ayer, es decir, el año pasado, teníamos nada menos que tres compañías líricas: la del Colón, la de la Opera y la del Politeama. En esta temporada queda sólo dueño del campo el primero de los citados teatros, quien seguramente podrá desquitarse con holgura de las pérdidas que afirman sufrió el año anterior.

Odeón.—El día 16 da principio en el teatro Odeón la temporada de invierno; esta vez es Emma Gramática la encargada de reabrir las puertas del elegante coliseo de Da Rosa, y no dudamos que la temporada que se inicia será digna continuación de las anteriores.

En el número próximo tendremos ocasión de ocuparnos de esta compañía.

Politeama.—Con *Lucia de Lammermoor* y *Cavalleria Rusticana* se despidió del público porteño el domingo 11 del actual la compañía lírica de Riva, Schiaffino y Tuffanelli que ha hecho una buena temporada de otoño.

Este teatro permanecerá por el momento en *relache*, y el 4 de mayo será abierto nuevamente para que debute en él la compañía de operetas Marchetti, que ha debido embarcarse en Génova el 14 del corriente.

En el número próximo publicaremos el elenco y el repertorio.

Coliseo.—Después de haber dado sin gran éxito, una compañía *ad hoc* dirigida por Masip, tres representaciones de *La Catedral*, drama sacado de la conocida novela de Blasco Ibáñez, debutó en el Coliseo la compañía lírica Tornesi, cuyos cuadros lírico y dramático actúan alternativamente en este teatro y en el de la Avenida. Combinación original, que hace de una compañía dos.

En la *Bohème* obra elegida para debut del cuadro lírico en el Coliseo, volvió Tornesi á hacer valer su preciosa media voz en el papel de Rodolfo, que ya en otras ocasiones le proporcionara aquí mismo sus mejores éxitos.

Mimí tuvo por intérprete á la soprano Isabel Grüner de una voz bastante simpática, aunque demasiado trémula, quizá debido esto á la emoción del debut.

Discreto el bajo Antino Natili. Inferiores á él los baritonos Concetto Alessi, y Arturo Sperta y la soprano Justa Seimand.

La orquesta dirigida por el maestro Galleani bastante disciplinada.

Avenida.—Terminada en la Avenida la temporada de Tallaví, debutó en este teatro la compañía Tornesi que funciona á la vez aquí y en el Coliseo, como ya queda dicho.

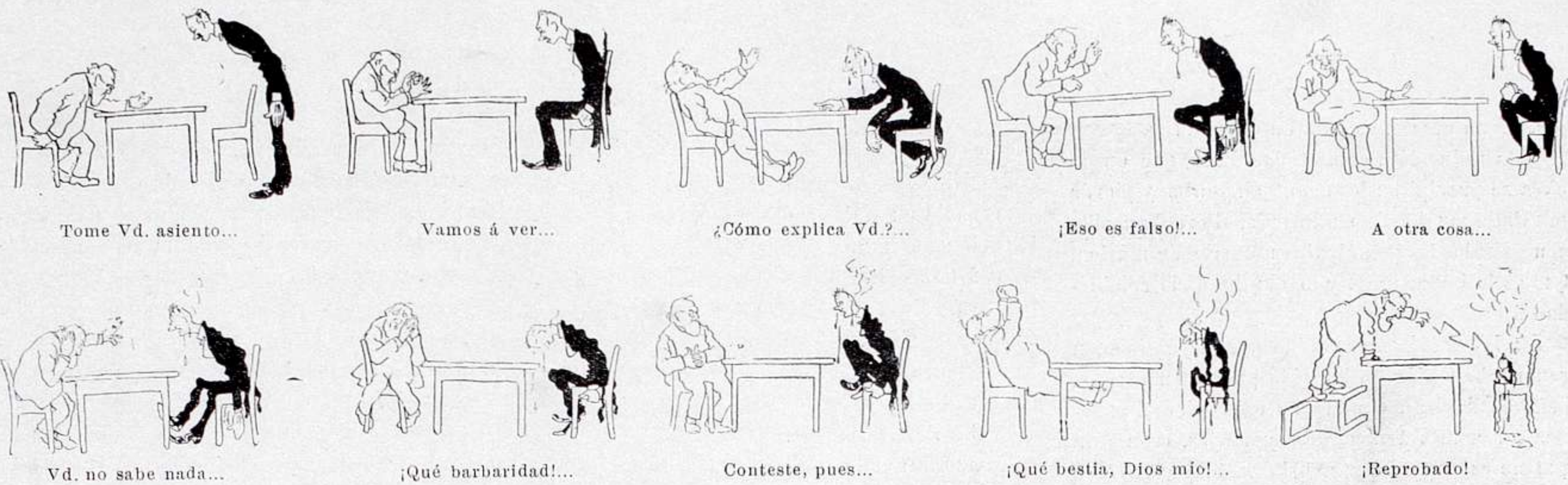
Con el papel de *Aida*, obra elegida para el debut del cuadro dramático, reapareció la soprano Amalia de Roma que fué recibida muy amablemente por el público. Acompañáronla en el desempeño de la obra la medio soprano Andreina Beimat, los bajos Humberto Arcelli y Emilio Sesona (un buen Ramfís), el barítono Mario Roussel, (vehemente, quizá demasiado vehemente rey de Etiopía) y el tenor José Vilalta, de voz desigual. La orquesta fué dirigida aquí por el maestro Sigismondi, quien consiguió buenos efectos de conjunto.

Victoria.—Y vaya de terminaciones de temporadas otoñales. También abandonó este teatro la compañía de Julio Ruiz, después de su gran éxito de *La Viuda Alegre*, para dejar libre la escena á la compañía dramática española Serrador Marí que debe debutar el día 16 con el *Sansón* de Bernstein.

Dicha compañía la forman las artistas Adela Artigas, Filomena Bosgontier, Enriqueta Carmona, Manuela Darré, Antonieta Fuentes, Amalia Gil, Enriqueta García, Josefina Mari, Juana Monreal, Esperanza Perin, Antonia Rovira, Laura Socías, Josefina Santos, Elena Sans y Genoveva Vallés y los actores: Enrique Alentorn, Ramón Caralt, Rufino Escala, Mariano Galé, Antonio García, Francisco López, Rafael Miralles, Agustín Morató, José Martí-

EXAMENES DE MARZO (QUE CONTINUAN EN ABRIL)

(TRAGEDIA TOMADA DEL NATURAL)



Tome Vd. asiento...

Vamos á ver...

¿Cómo explica Vd.?

¡Eso es falso!...

A otra cosa...

Vd. no sabe nada...

¡Qué barbaridad!...

Conteste, pues...

¡Qué bestia, Dios mío!...

¡Reprobado!

nez, Arturo Navarro, Andrés Novo, Vicente Perlá, Pedro Rubio, Agustín Ramírez, Antonio Serrano, Esteban Serrador, Fernando Vázquez, Antonio Vico y José Zamora.

Argentino. — Se está representando con éxito en este teatro una comedia popular en tres actos de Federico S. Mertens titulada

Gente de bien que ha sido el último éxito de la compañía Parravicini.

Marconi. — Se estrenó en este teatro una comedia de don Luis de Arcos y Segovia más conocido con el sobrenombre de *ex padre Gonzalo*, *La Conciencia* y en verdad diremos que no siempre justifica el título.

Obras como esta que en nada vienen á acreditar el talento de su autor, no resiste ni al más benévolo juicio crítico, por lo que lo mejor que podemos hacer es pasar á otro teatro.

Moderno. — El mismo día que aparece esta revista debe debutar en el Moderno la compañía italiana cómica y de vaudevilles «Cittá di Milano» que dirige el primer actor Luis Galli.

Pureza del Cutis

CONSERVADA Y RECUPERADA CON

La Leche Antefélica o Leche Candès

Esta preparación, cuyo invento se remonta al año 1849, debe sus propiedades cosméticas á la feliz combinación de elementos tomados de la materia médica atemperada por proporciones rigurosamente determinadas y cuya acción no traspasa las capas superficiales de la piel.

1.ª DOSIS BENIGNA.

Empleada en esta dosis, es decir, mezclada con más ó menos agua (véase la manera de emplearse), la Leche antefélica ó Leche Candès es ciertamente la más sana y más útil de las aguas de tocador. Entretiene los poros libres; depura, tónica y fortifica insensiblemente los músculos de la cara, conjurando de este modo, retrasando ó borrando las arrugas; destruye los granos sin repelerlos; disipa el «volano», la rubicundez, las eflorescencias farináceas y furfuráceas, las rugosidades y demás alteraciones de la superficie del dermis; combinada con un tratamiento interno, restituye el color natural á los rostros barrosos; previene generalmente en los adultos (más vez en los adolescentes) la reproducción de las pecas, que hace desaparecer en dosis estimulante; conserva la piel del rostro clara, tersa y transparente.

2.ª DOSIS ESTIMULANTE.

Empleada en esta dosis, es decir, en estado puro ó mezclada con igual cantidad de agua (según la delicadeza de la epidermis), la Leche

antefélica ó Leche Candès destruye las eflorescencias y el lentigo, manchitas redondas y rojizas que suelen salir en el cutis.

«Hejo la influencia de estas lociones, ha escrito un sabio doctor, sobreviene escorcor y un fuerte sentimiento de tensión, acompañado de una ligera tumescencia local; poco después la epidermis, que adquiere un color pardo subido, se seca y se produce una exfoliación bajo forma de pequeñas escamas, que deja á descubierto la piel blanca y fresca, sin ninguna huella de las manchas que antes la cubrían.»

Como se ve, si el tratamiento en dosis estimulante (siempre sin peligro, lo repetimos) es enérgico, su eficacia es soberana.

Tales son las propiedades cosméticas — afirmadas por observaciones médicas y consagradas por largos años de experiencia — que desde 1849 han extendido por el mundo entero el uso de la Leche antefélica contra las alteraciones accidentales de la piel del rostro y para la conservación de la pureza y tersura del cutis.

MANERA DE EMPLEARSE SEGUN LOS CASOS

I. DOSIS BENIGNA Y AGUA DE TOCADOR. — Agitar el frasco hasta que el líquido haya cobrado una apariencia lechosa; verter en un platillo la cantidad de una cucharada de café; añadirle 1.ª, uno ó dos veces ó lo tanto de agua para la rubicundez ó rostro barroso; 2.ª, dos ó tres veces otro tanto contra la solana, las arrugas prematuras, los granos, las rugosidades, grietas, eflorescencias farináceas ó furfuráceas y demás alteraciones accidentales; 3.ª, tres ó cuatro veces, como agua de tocador, para conservar la piel del rostro firme y tersa. Con estas mezclas, empapar un trapito de hilo y humedecer dos veces al día el sitio de las afecciones. Como agua de tocador, una loción basta, con preferencia por la mañana, algunos minutos antes de lavarse.

II. DOSIS ESTIMULANTE contra las PECAS ó LENTIGO. — Los dos primeros días, añadir á una pequeña dosis de Leche vertida en un platillo una cantidad igual de agua, dosis que hay que continuar si los efectos deseados no alcanzan á producirse; si no, desde el tercer día se emplea la Leche en estado puro, y se humedecen, sin frotar, las manchas, una vez, dos veces, tres veces á lo sumo durante el día (según la delicadeza del cutis), hasta que la epidermis que las cubre, pasando por dos fases previstas y siempre sin gravedad — 1.ª, escorcor más ó menos vivo; 2.ª, ligera tumescencia acompañada de un sentimiento de tensión. — haya recobrado un color pardo y se seque. Obtenido este resultado, se opera con adición de tres cuartas partes de agua. La epidermis se exfolia, y la piel, momentáneamente roja, aparece (después de diez ó quince días de tratamiento) blanca y fresca y libre de las manchas que la cubrían.

PÍLDORAS DE BLANCARD

APROBADAS POR LA ACADEMIA de MEDICINA de PARIS

Resumen todas las propiedades del Yodo y del Hierro.

40, Rue Bonaparte PARIS

Exljase



Firma

ANEMIA * RAQUITISMO
COLORES PÁLIDOS
MENSTRUACIÓN DIFÍCIL

Cuando no se pueda tragar las Píldoras tómese el

JARABE de BLANCARD

ENFERMEDADES DEL

ESTOMAGO

PASTILLAS y POLVOS

PATERSON

con BISMUTHO y MAGNESIA

Recomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acedias, Vómitos, Eructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.

Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

GARGANTA

VOZ y BOCA

PASTILLAS de DETHAN

Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente á los Srs PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emiccion de la voz.

Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.



Contra el **ESTREÑIMIENTO** y sus consecuencias
Jaquica, Malestar, Pesadez Gastrica, etc.

Exljase los **VERDADEROS GRANOS** de **SALUD** del **D'FRANCK**
PURGATIVOS, DEPURATIVOS y ANTISEPTICOS
EN TODAS LAS FARMACIAS

SOLUCIÓN PAUTAUBERGE

al Clorhidro-Fosfato de Cal Creosotado

El remedio más eficaz para curar las **ENFERMEDADES DEL PECHO**
TOSAS RECIENTES y ANTIGUAS
BRONQUITIS CRÓNICAS

L. PAUTAUBERGE, COURBEVOIE-PARIS y LAS PRINCIPALES BOTICAS.

Desconfiar de las Imitaciones y exigir la Firma L. PAUTAUBERGE.

Anuncian los carteles un vasto repertorio y como primera novedad *Tecoppa Spiritista*.

Comedia.—No podía faltar en este coliseo, tan aficionado á los arreglos, una reducción de la célebre opereta de Lehar *La Viuda Alegre*. Y en efecto, ya está en el cartel.

Esta reducción, como todas, hace que en la obra se precipiten los acontecimientos y pierda la fábula mucho de su interés. Pero han sido conservados los principales números de música, que es lo importante, y lo que ha dado celebridad á la obra.

La Viuda Alegre, recibida por el público con general beneplácito, ha sido puesta en escena, justo es decirlo, con bastante propiedad artística en cuanto á decorado y trajes, cosa á la que no estamos acostumbrados á ver en este teatro.

La señorita Rovira y el tenor Llimona cantan bien su parte, pero les falta expresión y sentimiento. Los demás intérpretes pasables nada más. La orquesta bien.

Nacional.—No hay estrenos por este teatro. Pero no faltan reprises. Cada día, y en cuarta sección, la empresa ofrece al público una nueva obra del repertorio. Las últimas que hemos visto anotadas son: *La Golfemia*, *Ninon*, *La Viejecita*, *El Pollo Tejada*, *Moros y Cristianos*, *El Duo de la Africana* y *El Sábado de Gloria*.

Ahora esperemos los estrenos que la empresa dice tiene en cartera.

Casino.—Las novedades abundan como siempre en este teatro-circo. Los niños, en las matinées, tienen donde pasar los jueves y días festivos alegres ratos de solaz esparcimiento.

PAPEL IMPRESO

D. Nicolás Augusto González, cónsul de Guatemala en Málaga (España), con cuya colaboración se honra esta revista, nos envía los tres últimos libros que ha publicado últimamente á saber: *La Llagu* (novela) y *Humo y Cenizas* y *Horizontes* (poesías). Los dos primeros han sido editados en Madrid por la imprenta de Marzo y el último en París por la casa Garnier Hermanos.

En sus libros de versos échase de ver, como él mismo confiesa, la influencia que en su espíritu han ejercido Zorrilla y Espronceda, lo cual no impide para que á menudo, y quizás sin darse cuenta de ello, haga concesiones al modernismo.

Cuanto á su novela, *La Llagu*, está escrita en la prosa correcta que caracteriza á su autor, y que nuestros lectores ya han tenido oportunidad de saborear en las colaboraciones que hemos publicado del Sr. González.

Sin alargar estas líneas con elogios, por el mismo hecho de considerar de la casa al distinguido autor de *La Llagu*, no queremos terminarla, no obstante, sin dejar constancia de la laboriosidad literaria del señor Nicolás Augusto González, por cuyo solo hecho, sino lo fuera también por sus méritos, bien digno es

del aplauso y de la felicitación de cuantos en el árido campo de las letras vivimos.

Es por todos conceptos notable el Album que, dedicado al pintor gallego Dionisio Fierros, acaban de publicar los señores Pedro M. Moreno y Juan Moreno. Poseedores éstos de una magnífica colección de obras del artista referido, han querido reproducirlas gráficamente para la mayor difusión de los méritos de Fierros, y de ahí la publicación del Album que nos ocupa, Album realmente digno de todo elogio, no sólo por el fin que lo guía, sino también por la forma brillante con que ha sido presentado.

Los cuadros, reproducidos por los procedimientos gráficos más modernos, resultan perfectos de colorido y realidad, honrando estos trabajos á la casa Peuser, donde han sido hechos, y á su director artístico Sr. Lazárraga.

El texto del Album débese á la galana pluma del Sr. Leopoldo Basa, y esto quiere decir que está en justa relación con el resto de la obra.

Vaya nuestro último aplauso—last but not least—á los Sres. Moreno, que no han escatimado medios para presentar una verdadera obra de arte.

Aunque algo retrasado, hemos recibido los *Anales de la Sociedad Rural Argentina* correspondiente á los meses de Enero y Febrero, y que, como siempre, trae gran cantidad de artículos é informaciones agrícolas y ganaderas.

Tos, Ronqueras, Males de Garganta
Resfriados, Gripe, Insomnio

JARABE Y PASTA
BERTHÉ

Agitación nerviosa, Jaqueca, Dolores de Estómago, Dolores de Vientro en las señoras, y todos los Padecimientos indeterminados.
Eficacia atestiguada por numerosas observaciones médicas.
EXIJANSE las FIRMAS de FUMOUE-ALBESPEYRES y de BERTHÉ.

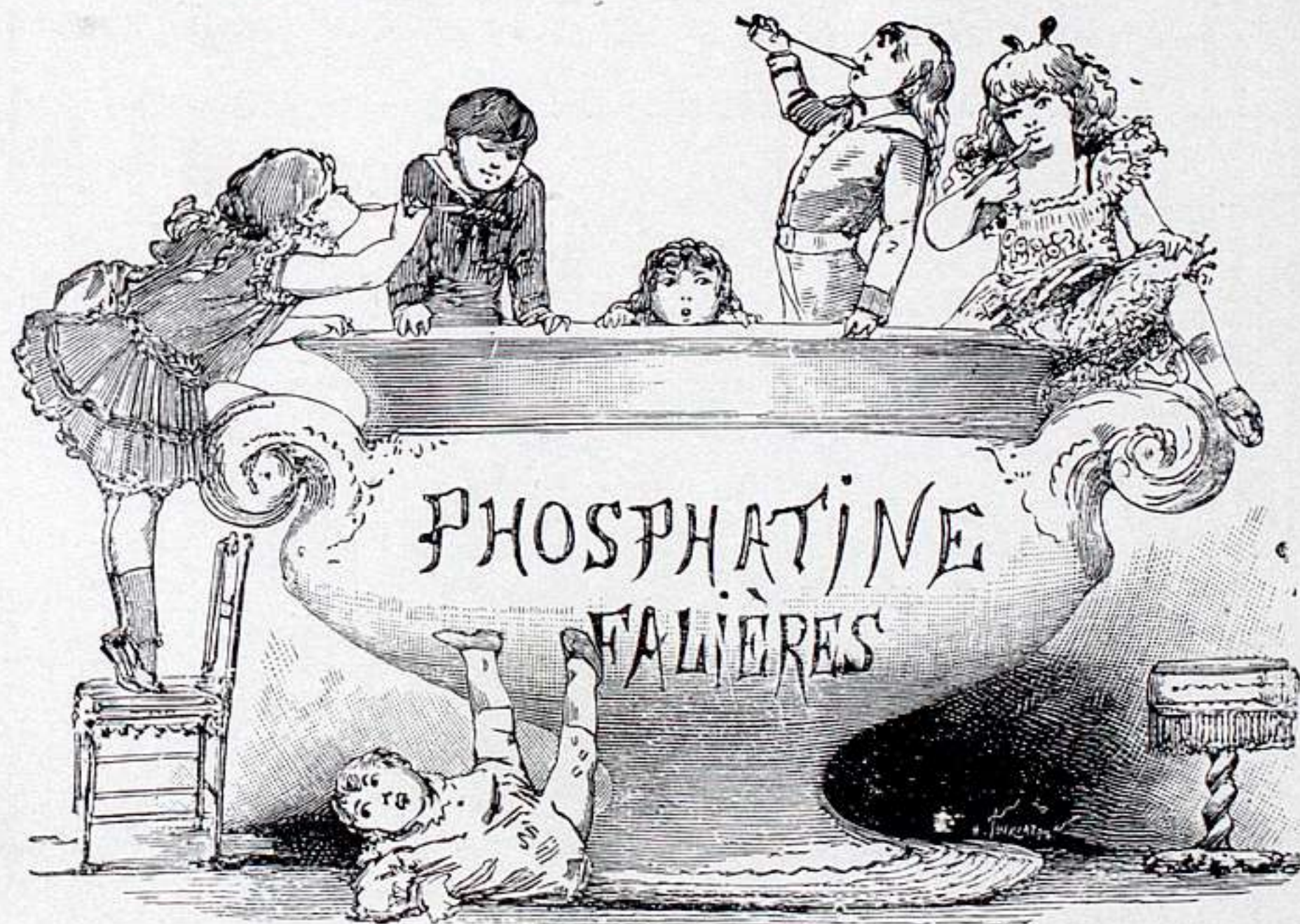
FUMOUE-ALBESPEYRES, 78, Faub. St-Denis, Paris.

Dentición
JARABE DELABARRE

JARABE SIN NARCÓTICO.

Facilita la salida de los dientes, previene ó hace desaparecer los sufrimientos y todos los Accidentes de la primera dentición.

EXIJANSE el SELLO de la "Union des Fabricants", y la FIRMA DELABARRE.
Establecimientos FUMOUE, 78, Faubourg St-Denis, Paris, y las Farmacias del Globo.



La FOSFATINA FALIÈRES es el alimento más agradable y el mas recomendado para los niños desde la edad de seis á siete meses sobre todo en el momento del destete y durante el periodo del crecimiento. Facilita la denticion, asegura la buena formación de los huesos, previene o paraliza los defectos en el desarrollo del niño, impide la diarrea tan frecuente en las criaturas.

PARIS, 6, AVENUE VICTORIA en todas Farmacias, Droguerías y principales Casas de Importación.

Pour toute la publicité française destinée à ce journal s'adresser exclusivement á la

Société Mutuelle
de Publicité

14, Rue Rougemont, Paris

A. LORETTE, Directeur

VINO AROUD
CARNE
QUINA-HIERRO

Con base de vino generoso de Andalucía, preparado con jugo de carne y las cortezas más ricas de quina, en virtud de su asociación con el hierro, es un auxiliar precioso en los casos de Clorosis, Anemia profunda, Menstruaciones dolorosas, Calenturas de las Colonias, Malaria, etc.

102, Rue Richelieu, PARIS
TODAS FARMACIAS DEL EXTRANJERO

EXIJAN Vds.

sobre cada PILDORA BLANCA las palabras:
DEHAUT A PARIS impresas en negro.

Las
PILDORAS
Purgativas y Depurativas
del Doctor
DEHAUT
se toman
al comer.

Ningún Regimen. No más Dieta.
Las menos COSTOSAS
puesto que son
las mas activas.

